

SESSION 2023

---

**CAPES  
CONCOURS EXTERNE  
ET CAFEP CORRESPONDANTS**

**SECTION : LANGUES VIVANTES ÉTRANGÈRES**

**ESPAGNOL**

**ÉPREUVE ÉCRITE DISCIPLINAIRE APPLIQUÉE**

Durée : 6 heures

---

*L'usage de tout ouvrage de référence, de tout dictionnaire et de tout matériel électronique (y compris la calculatrice) est rigoureusement interdit.*

*Il appartient au candidat de vérifier qu'il a reçu un sujet complet et correspondant à l'épreuve à laquelle il se présente.*

*Si vous repérez ce qui vous semble être une erreur d'énoncé, vous devez le signaler très lisiblement sur votre copie, en proposer la correction et poursuivre l'épreuve en conséquence. De même, si cela vous conduit à formuler une ou plusieurs hypothèses, vous devez la (ou les) mentionner explicitement.*

**NB : Conformément au principe d'anonymat, votre copie ne doit comporter aucun signe distinctif, tel que nom, signature, origine, etc. Si le travail qui vous est demandé consiste notamment en la rédaction d'un projet ou d'une note, vous devrez impérativement vous abstenir de la signer ou de l'identifier. Le fait de rendre une copie blanche est éliminatoire.**

## INFORMATION AUX CANDIDATS

Vous trouverez ci-après les codes nécessaires vous permettant de compléter les rubriques figurant en en-tête de votre copie.

Ces codes doivent être reportés sur chacune des copies que vous remettrez.

### **► Concours externe du CAPES de l'enseignement public :**

Concours	Section/option	Epreuve	Matière
E B E	0 4 2 6 E	1 0 2	9 3 1 2

### **► Concours externe du CAFEP/CAPES de l'enseignement privé :**

Concours	Section/option	Epreuve	Matière
E B F	0 4 2 6 E	1 0 2	9 3 1 2





L'épreuve est intégralement rédigée en langue française

### Cycle terminal

Thématique du programme de langues, littératures et cultures étrangères et régionales  
- espagnol de terminale générale : « Représentations culturelles : entre réalité et imaginaire »

Document 1 : Benito PÉREZ GALDÓS, *La novela en el tranvía*, en *Cuentos fantásticos*, Madrid, Cátedra, 2021, pp. 85-88.

Document 2 : Mario BENEDETTI, «Cada ciudad puede ser otra», en *Inventario Dos, Poesía completa (1986-1991)*, Buenos Aires, Seix Barral, 1994, p. 267.

Document 3 : Antonio MUÑOZ DEGRAÍN, *Recuerdos de Granada*, 1881, óleo sobre lienzo, 97 X 144,5 cm, Museo del Prado, Madrid.

Document 4 : «Otro romance de Abenámar», en *Romancero*, ed. de Michelle Débax, Madrid, Alhambra, 1988, pp. 287-288.

Document 5 : Carmen MARTÍN GAITE, *Caperucita en Manhattan*, Madrid, Siruela, 1990, pp. 13-14.

Document 6 : Frida KAHLO, *Allá cuelga mi vestido o Nueva York*, 1933, óleo y collage sobre masonite, 45,5 X 50,5 cm, Hoover Gallery, San Francisco.

A. Parmi les documents du corpus, vous en retiendrez quatre, dont obligatoirement les documents 1 et 2.

1. Vous proposerez un commentaire du document 1

2. Vous présenterez le document 2 et les deux autres que vous aurez choisis pour compléter votre séquence

3. Vous montrerez la complémentarité de ces quatre documents en précisant comment ils s'inscrivent dans la thématique du programme de langues, littératures et cultures étrangères et régionales - espagnol de terminale générale : « Représentations culturelles : entre réalité et imaginaire »

B. Les quatre documents sélectionnés serviront à l'élaboration d'une séquence pédagogique adaptée au niveau de la classe destinataire.

1. Vous justifierez la thématique, la problématique et l'ordre choisis pour l'étude des documents pour atteindre les objectifs que vous énoncerez au préalable.

2. Dans le document 1, vous identifierez le ou les faits de langue soulignés et en gras ; après en avoir proposé une description et en avoir présenté le fonctionnement et les valeurs en contexte, vous démontrerez en quoi il/s facilite/nt l'accès au sens. Vous déterminerez comment et selon quels objectifs intégrer ce/s fait/s de langue à la séquence.

3. Après avoir déterminé les activités langagières envisagées, vous détaillerez les stratégies pédagogiques mises en œuvre pour permettre aux élèves d'accéder au sens des documents, et de l'exprimer.

4. Vous direz comment vous envisagez d'évaluer les acquis des élèves tout au long de ce parcours pédagogique.

## Document 1

Andando, andando seguía el coche y ya por causa del calor que allí dentro se sentía, ya porque el movimiento pausado y monótono del vehículo produce cierto marco que degenera en sueño, lo cierto es que sentí pesados los párpados, me incliné del costado izquierdo, apoyando el codo en el paquete de libros, y cerré los ojos. En **esta** situación continué viendo la hilera de caras de ambos sexos que ante mí tenía, barbadadas unas, limpias de pelo las otras, aquéllas riendo, éstas muy acartonadas y serias. Después me pareció que obedeciendo a la contracción de un músculo común, todas **aquellas** caras hacían muecas y guiños, abriendo y cerrando los ojos y las bocas, y mostrándome alternativamente una serie de dientes que variaban desde los más blancos hasta los más amarillos, afilados unos, romos y gastados los otros. Aquellas ocho narices erigidas bajo diez y seis ojos diversos en color y expresión, crecían o menguaban, variando de forma; las bocas se abrían en línea horizontal, produciendo mudas carcajadas, o se estiraban hacia adelante formando hocicos puntiagudos, parecidos al interesante rostro de cierto benemérito animal que tiene sobre sí el anatema de no poder ser nombrado.

Por detrás de aquellas ocho caras, cuyos horribles visajes he descrito, y al través de las ventanillas del coche, yo veía la calle, las casas y los transeúntes, todo en veloz carrera, como si el tranvía anduviera con rapidez vertiginosa. Yo por lo menos creía que marchaba más aprisa que nuestros ferrocarriles, más que los franceses, más que los ingleses, más que los norte-americanos; corría con toda la velocidad que puede suponer la imaginación, tratándose de la traslación de lo sólido.

A medida que era más intenso aquel estado letargoso, se me figuraba que iban desapareciendo las casas, las calles, Madrid entero. Por un instante creí que el tranvía corría por lo más profundo de los mares: al través de los vidrios se veían los cuerpos de cetáceos enormes, los miembros pegajosos de una multitud de pólipos de diversos tamaños. Los peces chicos sacudían sus colas resbaladizas contra los cristales, y algunos miraban adentro con sus grandes y dorados ojos. Crustáceos de forma desconocida, grandes moluscos, madréporas, esponjas y una multitud de bivalvos grandes y deformes cual nunca yo los había visto, pasaban sin cesar. El coche iba tirado por no sé qué especie de nadantes monstruos, cuyos remos, luchando con el agua, sonaban como las paletadas de una hélice, tornillaban la masa líquida, con su infinito voltear.

Esta visión se iba extinguiendo: después parecióme que el coche corría por los aires, volando en dirección fija y sin que lo agitaran los vientos. Al través de los cristales no se veía nada, más que espacio: las nubes nos envolvían a veces; una lluvia violenta y repentina tamborileaba en la imperial; de pronto salíamos al espacio puro, inundado de sol, para volver de nuevo a penetrar en el vaporoso seno de celajes inmensos, ya rojos, ya amarillos, tan pronto de ópalo como de amatista, que iban quedándose atrás en nuestra marcha. Pasábamos luego, por un sitio del espacio en que flotaban masas resplandecientes de un finísimo polvo de oro: más adelante, aquella polvareda que a mí se me antojaba producida por el movimiento de las ruedas triturando la luz, era de plata, después verde como harina de esmeraldas, y por último, roja como harina de rubís. El coche iba arrastrado por algún volátil apocalíptico, más fuerte que el hipogrifo y más atrevido que el dragón; y el rumor de las ruedas y de la fuerza motriz recordaba el zumbido de las grandes aspas de un molino de viento, o más bien el de un abejorro del tamaño de un elefante. Volábamos por el espacio sin fin, sin llegar nunca; entre tanto la tierra quedábase abajo, a muchas leguas de nuestros pies [...].

## Document 2

### CADA CIUDAD PUEDE SER OTRA

Los amorosos son los que abandonan, son los que cambian, los que olvidan.  
Jaime Sabines

5 Cada ciudad puede ser otra  
cuando el amor la transfigura  
cada ciudad puede ser tantas  
como amorosos la recorren

10 el amor pasa por los parques  
casi sin verlos amándolos  
entre la fiesta de los pájaros  
y la homilía de los pinos

15 cada ciudad puede ser otra  
cuando el amor pinta los muros  
y de los rostros que atardecen  
uno es el rostro del amor

20 y el amor viene y va y regresa  
y la ciudad es el testigo  
de sus abrazos y crepúsculos  
de sus bonanzas y aguaceros

y si el amor se va y no vuelve  
la ciudad carga con su otoño  
ya que le quedan sólo el duelo  
y las estatuas del amor

Document 3



## Document 4

¡Abenámar, Abenámar,  
moro de la morería,  
el día que tú naciste  
grandes señales había!  
5 Estaba la mar en calma,  
la luna estaba crecida:  
moro que en tal signo nace  
no debe decir mentira.  
Allí respondiera el moro,  
10 bien oiréis lo que decía:  
– No te la diré, señor,  
aunque me cueste la vida,  
porque soy hijo de un moro  
y una cristiana cautiva;  
15 siendo yo niño y muchacho  
mi madre me lo decía:  
que mentira no dijese,  
que era grande villanía;  
por tanto, pregunta, rey,  
20 que la verdad te diría.  
–Yo te agradezco, Abenámar,  
aquesta tu cortesía.  
¿Qué castillos son aquéllos?  
¡Altos son y relucían!  
25 –El Alhambra era señor,  
y la otra la Mezquita;  
los otros los Alixares,  
labrados a maravilla.  
El moro que los labraba  
30 cien doblas ganaba al día,  
y el día que no los labra  
otras tantas se perdía.  
El otro es Generalife,  
huerta que par no tenía;  
35 el otro Torres Bermejas,  
castillo de gran valía.  
Allí habló el rey Don Juan,  
bien oiréis lo que decía  
–Si tú quisieses, Granada,  
40 contigo me casaría;  
darete en arras y dote  
a Córdoba y a Sevilla.  
–Casada soy, rey Don Juan;  
casada soy, que no viuda;  
45 el moro que a mí me tiene  
muy grande bien me quería.

## Document 5

La ciudad de Nueva York siempre aparece muy confusa en los atlas geográficos y al llegar se forma uno un poco de lío. Está compuesta por diversos distritos, señalados en el mapa callejero con colores diferentes, pero el más conocido de todos es Manhattan, el que impone su ley a los demás y los empequeñece y los deslumbra.

5 Le suele corresponder el color amarillo. Sale en las guías turísticas y en el cine y en las novelas. Mucha gente se cree que Manhattan es Nueva York, cuando simplemente forma parte de Nueva York. Una parte especial, eso sí.

Se trata de una isla en forma de jamón con un pastel de espinacas en el centro que se llama Central Park. Es un gran parque alargado por donde resulta excitante  
10 caminar de noche, escondiéndose de vez en cuando detrás de los árboles por miedo a los ladrones y asesinos que andan por todas partes y sacando un poquito la cabeza para ver brillar las luces de los anuncios y de los rascacielos que flanquean el pastel de espinacas, como un ejército de velas encendidas para celebrar el cumpleaños de un rey milenario.

15 Pero a las personas mayores no se les ve alegría en la cara cuando cruzan el parque velozmente en taxis amarillos o coches grandes de charol, pensando en sus negocios y mirando nerviosos el reloj de pulsera porque llegan con retraso a algún sitio. Y los niños, que son los que más disfrutarían corriendo esa aventura nocturna, siempre están metidos en sus casas viendo la televisión, donde aparecen muchas  
20 historias que les avisan de lo peligroso que es salir de noche. Cambian de canal con el mando a distancia y no ven más que gente corriendo que se escapa de algo. Les entra sueño y bostezan.

Manhattan es una isla entre ríos. Las calles que quedan a la derecha de Central Park y corren en sentido horizontal terminan en un río que se llama el East River, por  
25 estar al este, y las de la izquierda en otro: el río Hudson. Se abrazan uno con otro por abajo y por arriba. El East River tiene varios puentes, a cual más complicado y misterioso, que unen la isla por esa parte con otros barrios de la ciudad, uno de los cuales se llama Brooklyn, como también el famoso puente que conduce a él. El puente de Brooklyn es el último, el que queda más al sur, tiene mucho tráfico y está adornado  
30 con hilos de luces formando festón que desde lejos parecen farolillos de verbena. Se encienden cuando el cielo se empieza a poner malva y ya todos los niños han vuelto del colegio en autobuses a encerrarse en sus casas.

Vigilando Manhattan por la parte de abajo del jamón, donde se mezclan los dos ríos, hay una islita con una estatua enorme de metal verdoso que lleva una antorcha  
35 en su brazo levantado y a la que vienen a visitar todos los turistas del mundo. Es la estatua de la Libertad, vive allí como un santo en su santuario, y por las noches, aburrida de que la hayan retratado tantas veces durante el día, se duerme sin que nadie lo note. Y entonces empiezan a pasar cosas raras.

Document 6

